



RUTH



**INSTITUTO DE
ESPIRITUALIDAD**
Santa Teresa del Niño Jesús
QUITO - ECUADOR

La forastera

Muchas mujeres se sienten forasteras en el mundo.

Para muchos varones la mujer representa un ser impenetrable al que no comprenden, por muy cercano que les resulte y por mucha fascinación que les provoque.



La forastera es una imagen arquetípica.

Conformándonos con ella, las mujeres nos sentimos mejor y aprendemos a ser fieles a nosotras.

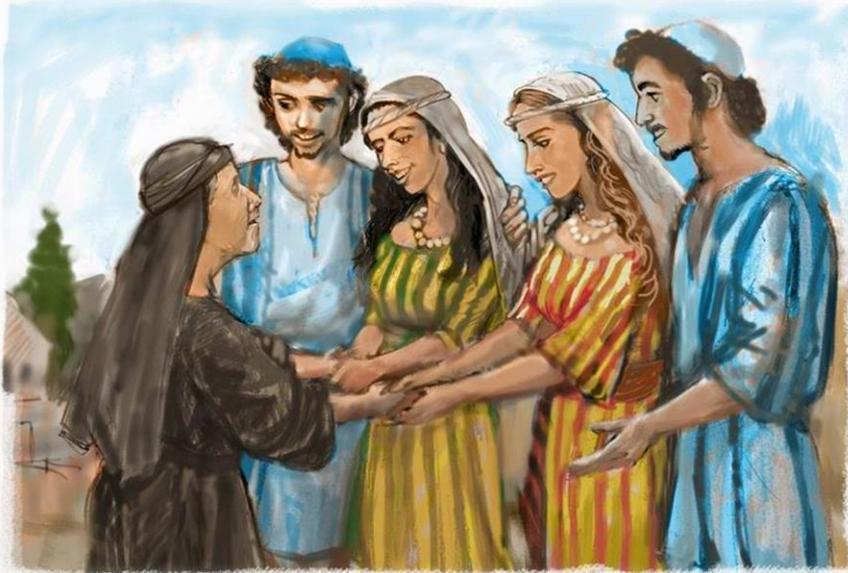
Nos sentimos agradecidas por el misterio que late en nosotras, lo desconocido, lo inefable. Ahí radica nuestra dignidad.



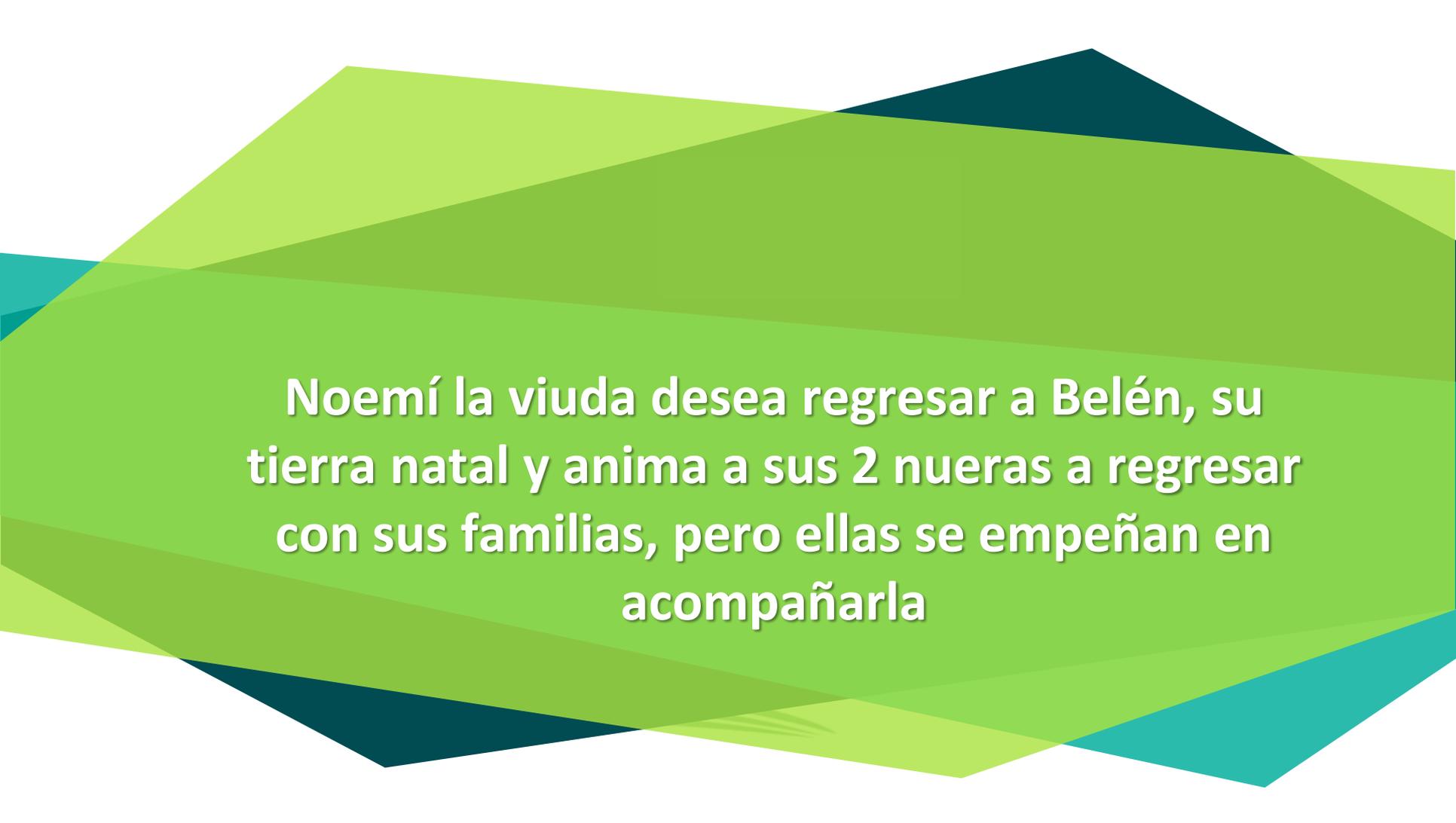
En la Biblia, Rut encarna este arquetipo,
una mujer moabita, extranjera.
Pertenece al árbol genealógico de Jesús.

Es una de las 4 mujeres del AT que dan
a luz a un hijo de manera inusitada

Un israelita llamado Elimélec, junto con Noemí su esposa emigran de Belén huyendo de la hambruna, hacia tierras moabitas



Ahí sus 2 hijos contraen matrimonio con mujeres moabitas (Rut y Orfá).
Ambos mueren y también lo hace Elimélec



Noemí la viuda desea regresar a Belén, su tierra natal y anima a sus 2 nueras a regresar con sus familias, pero ellas se empeñan en acompañarla



Orfá decide
regresar a
casa.



Rut va a un país como extranjera.

Le dice a Noemí:

“ a donde tu vayas, iré yo;
donde tu vivas, viviré yo; tu
pueblo es el mío, tu Dios es
mi Dios, donde tú mueras,
allí moriré y allí me
enterrarán”

Experimenta la cercanía de su suegra e incluso está dispuesta a abrazar la tradición religiosa de esta, sigue siendo una forastera.



Las 2 mujeres llegan a Belén donde vive un pariente de Elimélec, Booz.

Él es quien debe responder por Rut, ya que tiene el derecho y la obligación de contraer matrimonio, según las disposiciones del levirato.

Rut en los campos de Booz recoge las espigas sobrantes, como era derecho de los pobres. Booz la trata con afecto y generosidad.



Rut se lo cuenta a Noemí, ésta última le explica que Booz debe rescatarla.

Ella debe echarse a sus pies cuando él se eche a dormir tras la trilla de la cebada, entonces ella lo hace.



Booz despierta, le dice: ¿Quién eres? Ella dijo “Soy Rut, tu servidora. Extiende tu manto sobre tu servidora, pues a ti te toca responder por mí”.

Él está dispuesto a hacerlo, pero hay otro pariente que tiene preferencia para responder por Rut. Booz negocia con él, y cuando renuncia a su derecho, Booz invita a Rut a entrar a su casa.

Ella queda en cinta, le da un hijo, al que llaman Obed, quien engendraría a Jesé, padre de David.

Así Rut la extranjera, se convierte en antepasada de David y entra a formar parte de la genealogía de Jesús.



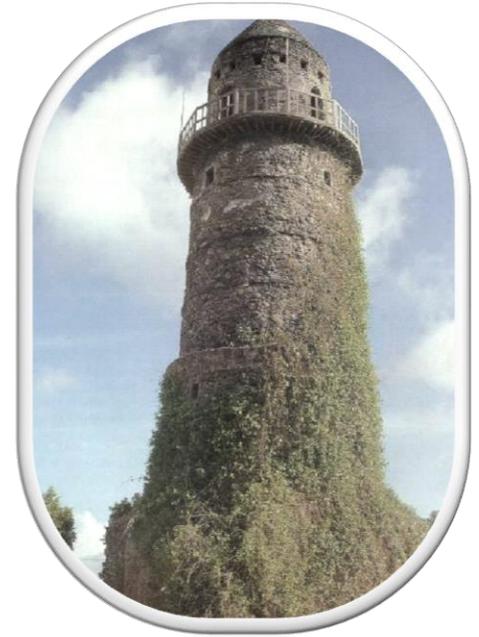
Esta imagen de forastera, representa algo desconocido, viene de otro mundo, de otra cultura.

En la tradición cristiana está santa Bárbara, cuyo nombre significa extranjera, (por eso los romanos llamaban bárbaros a los forasteros)



Aunque en la tierra es una extraña, su padre no puede soportarlo y la encierra en una torre.

Él quiere ponerla en lo que a él le resulta conocido, pero como extraña ella es inadaptada, vive lo que hay en ella aunque su padre no lo entienda, ella tiene sus propios pensamientos.



Encerada en la torre, conversa con los filósofos a quienes invita, se puede decir que conversa con sus propia sabiduría interior.

No consciente que le prohíban pensar, reflexiona con libertad y contra la voluntad de su padre decide hacerse cristiana.





Las mujeres con frecuencia vivimos la experiencia de no encajar en el esquema de pensamiento de nuestra familia o de la sociedad, muchas veces se nos tacha de histéricas o complicadas.

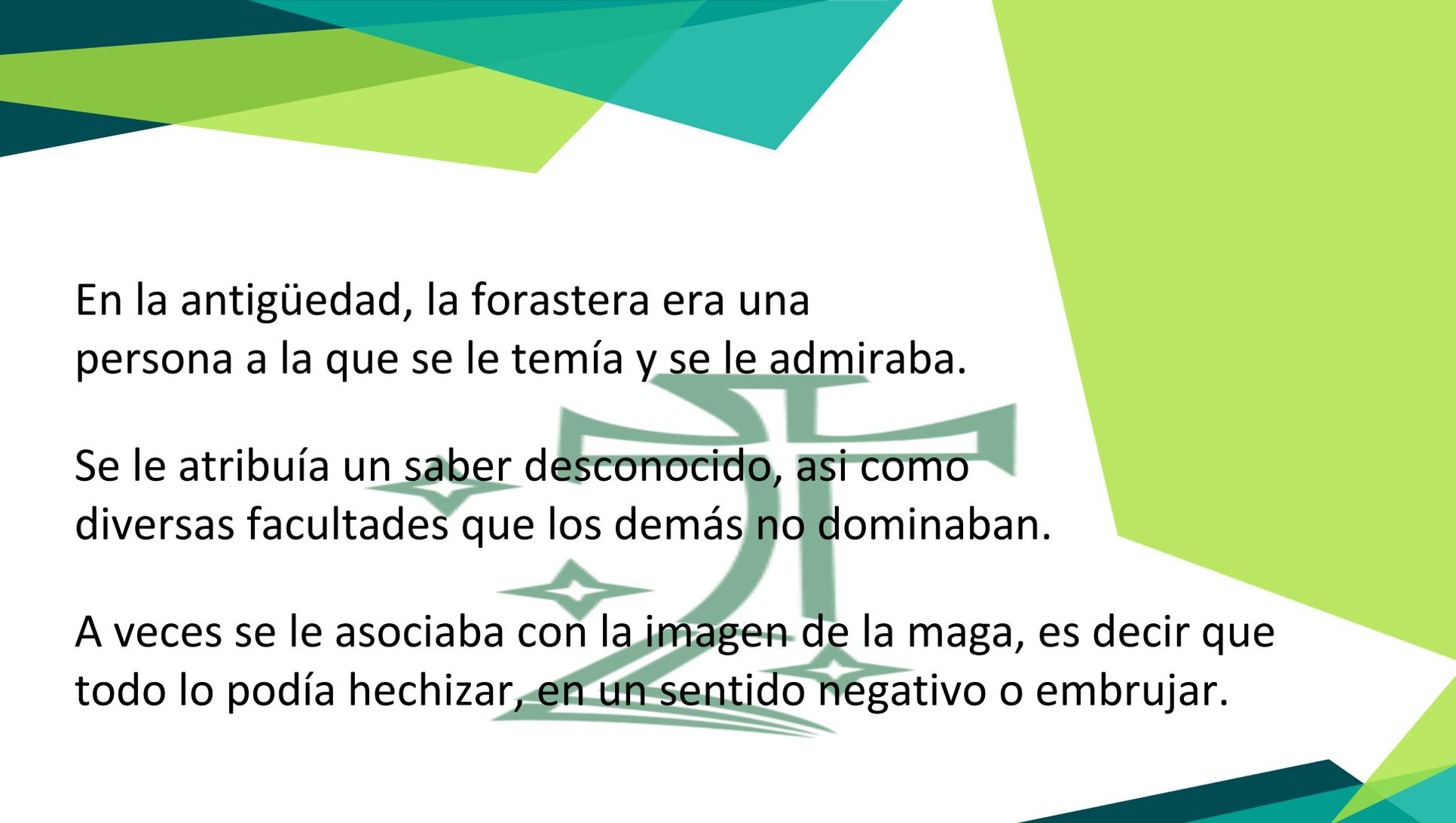
Requerimos mucha confianza en nosotras para ser fieles a nuestra peculiaridad, aún cuando el entorno nos considere raras.





Bárbara la tuvo y también el coraje y se atrevió a discurrir por si misma y a desarrollar su propia visión de la vida.

Igual que Bárbara, Rut simboliza a la mujer que procede del extranjero, a la que encarna lo que resulta inclasificable.



En la antigüedad, la forastera era una persona a la que se le temía y se le admiraba.

Se le atribuía un saber desconocido, así como diversas facultades que los demás no dominaban.

A veces se le asociaba con la imagen de la maga, es decir que todo lo podía hechizar, en un sentido negativo o embrujar.

En los cuentos, la bruja adquiere un significado a veces negativo y otras positivo, ya que poseen capacidades singulares.

En los tiempos de la persecución de brujas, muchas mujeres tuvieron que sufrir que los varones, por miedo a lo desconocido que hay en la mujer, las demonizaran y las acusaran de brujería, para acabar con ellas.





Pretendían terminar con el ser desconocido y misterioso de la mujer, para no seguir confrontándose con él.

Eso contribuyó al embrutecimiento y la degradación de las costumbres.

Una mujer que se va al extranjero, tiene que poder valerse por sí misma.

Debe estar preparada para aguantar el no conocer a nadie y no ser conocida por nadie.

Tiene que ser capaz de soportarse a sí misma, pues al principio no puede distraerse visitando a vecinos o amigos.



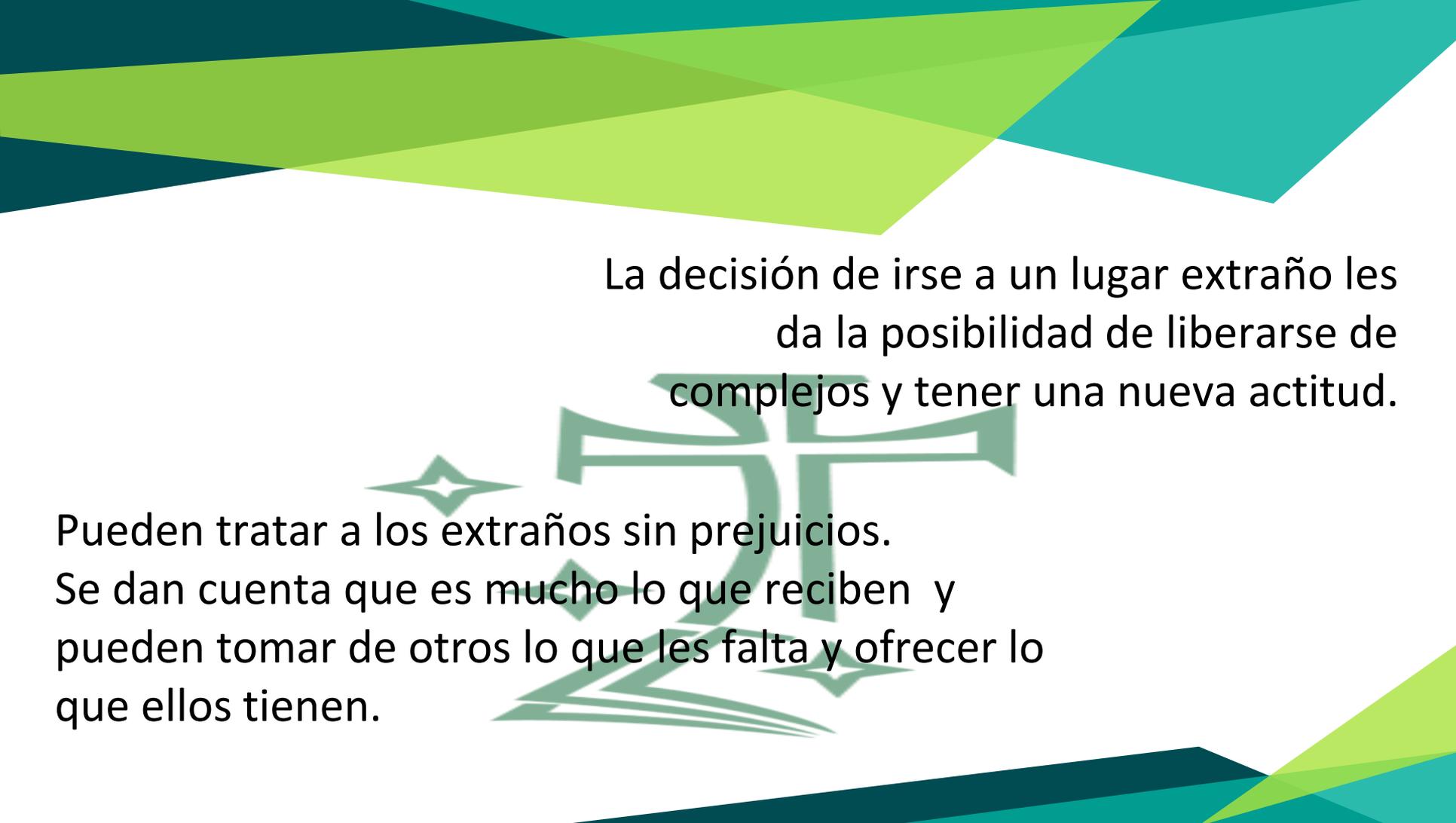
En este periodo inicial necesita ser consciente de su valor interior, si no, se sentirá perdida.

Su anhelo de vinculación y contacto es mas intenso de lo que había sido, eso la estimula a buscar trato con desconocidos.

En esta situación, algunas mujeres se descubren llenas de curiosidad y abiertas a lo nuevo, están pendientes de cómo reaccionan los demás ante ellas.



Eso las ayuda a crecer y no depender de las reacciones de los demás.



La decisión de irse a un lugar extraño les da la posibilidad de liberarse de complejos y tener una nueva actitud.

Pueden tratar a los extraños sin prejuicios. Se dan cuenta que es mucho lo que reciben y pueden tomar de otros lo que les falta y ofrecer lo que ellos tienen.



Las mujeres que viven conscientemente su condición de extrañas enriquecen nuestro mundo, aportan algo nuevo, nuevos modelos de pensamientos, nuevas formas de conducta, nuevas ideas.



...a adanta
...abandonan
...a cu
...a vivu
...a in

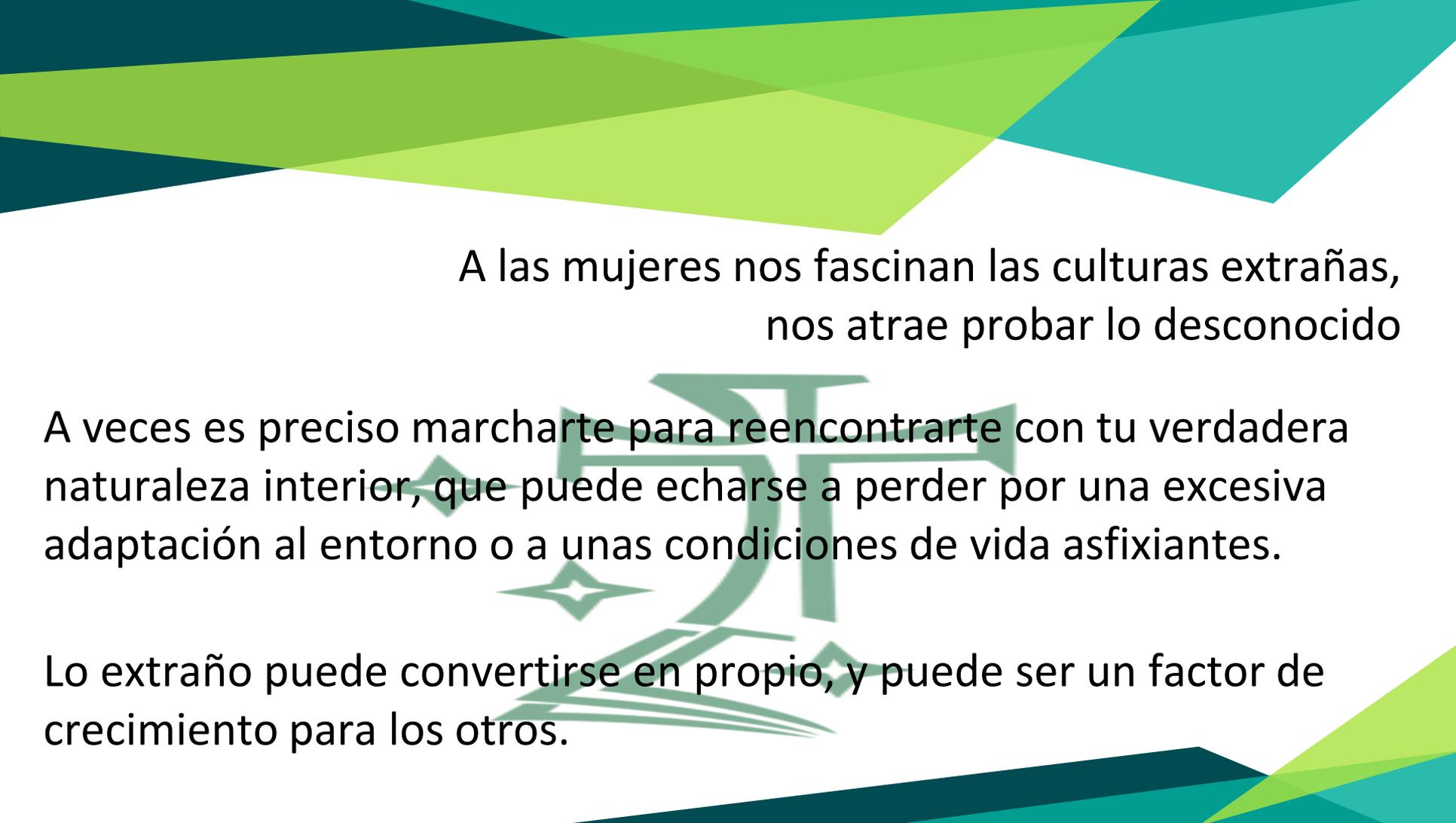


La iglesia mucho tiempo ha estado masculinizada, aunque las mujeres son las que mas acuden y mas se comprometen.



Es un desafío para el futuro, sólo así será posible la convivencia entre varones y mujeres.

La iglesia primitiva sigue siendo ejemplo, Jesús asignó tareas importantes a mujeres en la comunidad.



A las mujeres nos fascinan las culturas extrañas,
nos atrae probar lo desconocido

A veces es preciso marcharte para reencontrarte con tu verdadera naturaleza interior, que puede echarse a perder por una excesiva adaptación al entorno o a unas condiciones de vida asfixiantes.

Lo extraño puede convertirse en propio, y puede ser un factor de crecimiento para los otros.

Muchas mujeres buscamos nuestra identidad, sentimos que no tenemos que asumir los esquemas de los varones y hemos comenzado la búsqueda de nuestra identidad.

Lo que hacemos con mayor libertad.

Rut la forastera es la buscadora





Cuando llegamos a la mitad de la vida,
buscamos en lo mas profundo de
nuestro ser. Perseguimos la verdad
y la autenticidad interna.

A muchos varones no les gusta,
prefieren seguirnos encerrando
en un corse a la medida de sus
ideas.

Nos reprochan ser distintas de como éramos al casarnos, esto les inquieta, quieren que todo siga igual.

Ellos transmitían la fuerza a su esposa y les resulta difícil aceptar que ella también la busque y no se contente con lo vivido

Desearían retenerla, no quieren que evolucione, ya que también tendrían que hacerlo y les da miedo.

Las mujeres que no dejamos nunca de buscar, dinamizamos la relación con nuestro esposo.



Sabemos lo que significa buscar aunque seamos conservadoras y no queremos estancarnos.

Queremos sentirnos vivas y enriquecer nuestra vida de pareja.

Ya que hemos estado en contacto con nuestros sentimientos, buscamos armonía interior e incitamos a los demás a hacerlo.

